

Involucrando a los hombres para la eliminación de la violencia de género en Nicaragua

Contexto

Trócaire mantiene programas de prevención y respuesta a la violencia basada en el género (VBG) en Nicaragua desde el año 2006. Este trabajo contribuye a abordar una importante necesidad en el país, como demuestra el elevado nivel de violencia experimentado por las mujeres. En el primer estudio importante sobre VBG en Nicaragua¹ en 1996 el 60% de las mujeres entrevistadas denunciaron haber sufrido violencia física, psicológica o sexual en algún momento de sus vidas. El 45% de las encuestadas habían sido sometidas a violencia conyugal a manos de sus maridos o parejas, convirtiendo éste en el tipo de violencia más común reportado por mujeres. Las últimas estadísticas del gobierno nicaragüense publicadas en 2007² indican que el 47,8% de las mujeres casadas o en una relación de hecho habían sido sometidas a violencia física o psicológica en algún momento de sus vidas; el 27%, a violencia física y el 13%, a violencia sexual. En los últimos años, el feminicidio se ha convertido en una gran preocupación para el movimiento de mujeres de Nicaragua y las cifras indican que 85³ mujeres fueron asesinadas por sus compañeros o ex compañeros en 2012 y 73⁴ en 2013.

El trabajo de Trócaire en Nicaragua con "Hombres Contra la Violencia"

Trócaire fue una de las primeras agencias internacionales de desarrollo en apoyar el trabajo de la Asociación de Hombres contra la Violencia (AHCV). Esta colaboración surgió de la necesidad de crear un espacio en el que los hombres pudieran reflexionar y analizar su machismo y a la vez promover el derecho de las mujeres a vivir libres de violencia. Visto como una urgente contribución a la lucha por el empoderamiento de las mujeres, el trabajo de género con y entre hombres implica un acercamiento a la cuestión de género que busca cambios no solo en y para las mujeres sino, también en los hombres y en las relaciones de poder entre hombres y mujeres, lo que implica un compromiso de trabajar directamente con hombres.

En 2010, en cooperación con 11 organizaciones socias en Nicaragua y Costa Rica, Trócaire lanzó un innovador programa de VBG de cinco años. El programa incluye un componente específico de "involucrar a niños, adolescentes varones y hombres", cuyo propósito es permitirles reflexionar críticamente sobre su propio comportamiento, valores y actitudes, y desarrollar formas no patriarcales de masculinidad y de relacionarse con mujeres y



"Soy un hombre, sin miedo, más participativo, más activo y sensible, respetuoso con mujeres jóvenes. Sé sobre los derechos de las mujeres y ahora sé que somos iguales." (adolescente)

otros hombres. Los hombres involucrados en el programa de VBG de Trócaire provienen de las mismas comunidades donde las organizaciones socias promueven el empoderamiento de las mujeres y el acceso a la justicia, por lo cual algunos de los participantes son parientes de mujeres víctimas de VBG que ya han recibido apoyo del programa de Trócaire. Cambios concretos en estos hombres pueden contribuir a mejoras significativas en la vida de las mujeres, en su propia vida y en sus relaciones de género.

El programa adopta el modelo ecológico para promover cambios tanto en hombres como mujeres, comunidades locales y en estructuras a nivel local y nacional. La Figura 1 muestra cómo se usa el modelo ecológico para explicar y encarar la violencia de los hombres hacia las mujeres.

El modelo ecológico destaca la VBG como un problema con múltiples causas, influido por factores de género, sociales, económicos, legales, culturales y biológicos. Tiene en cuenta factores de riesgo, como el consumo de alcohol y drogas, la pobreza y el haber presenciado o sufrido violencia durante la niñez; que contribuye a la incidencia y severidad de la violencia hacia las mujeres.

En 2013, el programa de VBG de Trócaire en Nicaragua realizó una sistematización para reflexionar y aprender de sus experiencias al involucrar hombres. El Cuadro 1 aporta un breve resumen de lo que ha supuesto este proceso.

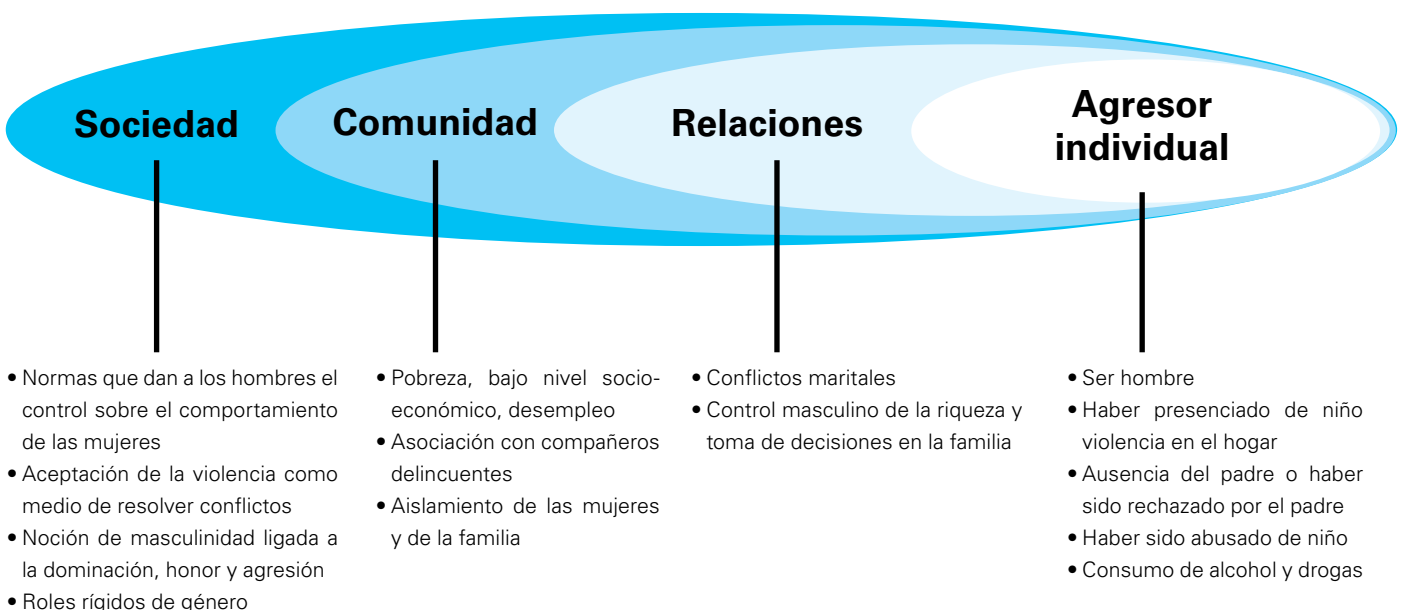
Cuadro 1: Proceso de Sistematización

La sistematización es un proceso de reflexión, análisis y aprendizaje desde la práctica. Su propósito es mejorar, enriquecer y transformar la práctica. Trócaire en Nicaragua ha usado este método de análisis de estrategias y metodologías desarrolladas para involucrar a hombres, los cambios que han experimentado y la importancia de estos para el empoderamiento de las mujeres y la eliminación de la VBG.

El proceso de sistematización en Nicaragua incluyó lo siguiente:

- Un taller de un día con personal de organizaciones socias para aprender sobre sistematización, decidir los temas centrales del análisis y planificar el proceso
- Un taller de dos días con 22 participantes (dos miembros del equipo técnico de cada organización socia) para analizar críticamente las experiencias de trabajo con hombres en el programa
- 20 grupos focales (10 con hombres adultos, 8 con mujeres adultas y 2 con adolescentes) que habían sido formados por el programa para permitirles reflexionar sobre el proceso de cambio que están experimentando y la metodología empleada
- Un taller de dos días con 22 organizaciones socias y 3 trabajadores de Trócaire para analizar los resultados críticamente y articular los logros, aprendizajes y retos
- Desarrollo del informe de análisis final para compartir con las organizaciones socias e informar.

Figura 1: Modelo ecológico de factores asociados con la violencia hacia las mujeres



Fuente: L. Heise, M. Ellsberg y M. Gotemoeller, highlighted in PAHO (1999), 'Violence against Women: the Health Sector Responds' (online), <http://www.paho.org/English/AD/GE.VAWChapter1.htm>

Estrategias y enfoques

En el programa de VBG de Trócaire en Nicaragua, la estrategia que se ha desarrollado para involucrar a hombres para eliminar la VBG gira alrededor de tres enfoques principales:

Educación popular de base comunitaria: Este enfoque usa metodologías participativas que reúnen a hombres, permitiéndoles reflexionar críticamente sobre sus experiencias de vida, poniendo particular énfasis en cómo han socializado en su juventud (actitudes, valores, comportamientos). Estas metodologías se inspiran en el trabajo de Paulo Freire, en procesos feministas de educación popular llevados a cabo en Nicaragua y otros lugares de América Latina. Uno de los beneficios de este enfoque es la creación de espacios seguros que permiten a los hombres reflexionar, compartir, intercambiar y cuestionar formas patriarcales de masculinidad, las cuales ayudan a articular propuestas de cambio de actitudes y comportamientos que a su vez contribuyen a la igualdad de género. Relacionando esto con el modelo ecológico, los cambios realizados pueden ser de naturaleza individual/personal (actitudes, valores, comportamiento), relativos a relaciones (especialmente a cómo se use el poder en una relación de pareja), y también en relación a la comunidad y la sociedad en su conjunto (por ejemplo, la movilización y defensa de la justicia de género por parte de los hombres).

Enfoque “psicosocial”: Este enfoque aplicado al trabajo con VBG implica la inclusión consciente de psicólogos formados como facilitadores de los procesos de educación popular de base comunitaria mencionados arriba. Los facilitadores/psicólogos, como parte de equipos multidisciplinares, también cuentan con el apoyo de otros profesionales en el trabajo que desarrollan con hombres, como trabajadores sociales y abogados. La concienciación y capacitación se llevan a cabo directamente en las comunidades, a nivel individual con mujeres en alto riesgo de sufrir VBG y hombres próximos a ellas, para influir en sus creencias, costumbres, ideologías y actitudes en relación con la VBG. En el proceso de formación, los psicólogos ayudan a los hombres a procesar sus emociones y sentimientos de forma sana, evitando auto inculparse y promoviendo la responsabilidad ética y moral. Los psicólogos generalmente facilitan talleres o sesiones con grupos de hombres, pero en algunas circunstancias también se proporcionan sesiones individuales. La inclusión del enfoque psicosocial permite a los facilitadores inspirarse en técnicas de la psicología, que integradas en los procesos de educación popular dotan a los participantes con herramientas adicionales para fortalecer su determinación de cambiar y su habilidad para ello.

Cuadro 2: Principios de educación popular para involucrar a niños y hombres

La metodología de educación popular aplicada al trabajo con niños y hombres descansa sobre cinco principios-guía fundamentales:

1. Toma la propia realidad y experiencias como punto de partida: sus creencias, actitudes, valores, comportamientos, relaciones, etc. asociadas con su masculinidad
2. Promueve espacios seguros para procesos colectivos de reflexión crítica y analítica sobre normas culturales y sociales sobre género y masculinidad
3. Permite un cuestionamiento crítico de actitudes, valores y comportamientos que llevan a su transformación
4. Asegura que se articulen propuestas individuales y colectivas para el cambio de comportamientos patriarcales
5. Permite poner en práctica esos cambios en la vida cotidiana y en relaciones de pareja, familiares y comunitarias.

Formación e información para líderes comunitarios e instituciones del Estado: Este enfoque se centra mayoritariamente en trabajar con líderes y proveedores de servicio en la comunidad, como maestros, policías, líderes religiosos y personal de salud pública. Esto incluye la capacitación para incrementar la concienciación sobre las causas y consecuencias de la VBG, así como facilitar información sobre la legislación nacional e internacional en VBG y derechos de las mujeres en general. La formación e información que los líderes comunitarios reciben en temas como la VBG pueden ser reveladores y suelen catalizar transformaciones individuales y acciones colectivas para cuestionar y promover cambios en normas sociales y de género así como en legislación.



Trabajando con niños y hombres a través del arte. Organización social de Trócaire FUNARTE, Ciudad de Estelí

Un enfoque metodológico mixto

En el marco conceptual de la educación popular de base comunitaria combinada con un enfoque psicosocial, los procesos de capacitación que se llevan a cabo directamente con hombres y la comunidad en su conjunto usan diferentes métodos y técnicas. Una muestra de éstas se señala en el Cuadro 3.

Los hombres se reúnen en grupos de reflexión de entre 15-25 participantes, bien una vez por semana o cada quincena. Los facilitadores también llevan a cabo regularmente visitas domésticas para mantener a los hombres involucrados en el programa. El programa no produjo una propuesta o manual estandarizado enfocado al tema de género y violencia con hombres. En la práctica, cada organización social en el programa de VBG diseñó sus propios procesos para involucrar a los hombres basándose en sus necesidades, los intereses específicos de la organización, el grado de especialización y las condiciones locales. Generalmente, el método preferido adoptado fue el taller, organizado en procesos de corto y medio plazo que lidian con temas como la socialización de la masculinidad, poder, violencia, consumo de drogas y alcohol y paternidad responsable.

El enfoque metodológico mixto en los talleres formativos ayuda a mantener involucrados y en un ambiente seguro a los hombres y permite el análisis crítico y el debate sobre la cultura del macho y la importancia de la igualdad de género. Técnicas educativas como la presentación y discusión sobre películas y videos, el pintado de murales, y el análisis de historias fueron particularmente exitosas en los talleres con grupos de hombres.

Cuadro 3: Métodos y técnicas usadas para involucrar hombres en la eliminación de la VBG

Métodos	Técnicas
<p>Que implican la participación directa de los hombres:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Talleres formativos • Talleres de muralismo • Sesiones de reflexión • Intercambios de experiencias (entre hombres jóvenes y adultos) • Deportes (p.ej. fútbol) <p>Que implican la participación de la comunidad en su conjunto:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Intercambios comunitarios • Debates a nivel municipal • Video foros • Ferias de salud • Visitas a centros de salud, comisarías (charlas, sesiones formativas) • Visita a población vecina (visitas puerta a puerta, charlas, sesiones formativas) 	<p>Uso en actividades educativas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Trabajo en grupo • Sesiones plenarias • Análisis de video • Análisis de canciones populares • Estudios de caso • Narrativas y análisis • Juegos de rol • Abrazoterapia • Prácticas de tareas domésticas <p>Uso a nivel comunitario con la participación de hombres</p> <ul style="list-style-type: none"> • Diseño de murales en espacios públicos • Participación en demostraciones públicas

El rol de los facilitadores

En los procesos de capacitación con hombres hay dos facilitadores, uno de los cuales es normalmente un psicólogo acreditado. Su rol es guiar el análisis reflexivo individual y colectivo, asegurar la confidencialidad, inspirar cambios, promover relaciones respetuosas y ayudar a mantener a los hombres involucrados en el programa. El cuadro 4 subraya varias cualidades de un buen facilitador que fueron identificadas durante el proceso de sistematización.

Dado que las tardes y fines de semana son los momentos que muchos hombres tienen libres para reunirse y discutir los temas, los facilitadores se ajustan a estos horarios y suelen trabajar horas extra sin remuneración, un indicador de su compromiso con el programa. Los facilitadores tienden a no definirse como “psicólogos” en sus comunidades, para no levantar barreras con los participantes. El rol de los facilitadores está basado en el mantenimiento del respeto mutuo y la voluntad de compartir sus propias experiencias con hombres en la comunidad. Es importante para los facilitadores entender las tensiones comunitarias y rivalidades políticas a nivel local y promover el respeto por las diferentes posiciones políticas y religiosas que habitualmente surgen en los grupos.

Invertir en personal

El desarrollo y formación continuada del personal ha sido una clave del programa de VBG dado que psicólogos,



Fundación Fútbol por la Vida, taller sobre paternidad en San José de Costa Rica, 2013.

abogados y trabajadores sociales no necesariamente reciben una adecuada educación en temas de género como parte de su formación profesional. Como parte de una sociedad donde la cultura machista sigue prevaleciendo, es crítico asegurar que se dedican tiempo y recursos a procesos internos de reflexión y análisis con el personal. Es imperativo que el personal realmente crea en la igualdad de género y que tenga los conocimientos y las habilidades metodológicas necesarias para capacitar a nivel comunitario. El programa encontró que contar con grupos de reflexión era de gran importancia para los facilitadores, ya que les proporcionaron la oportunidad de trabajar con los problemas que los mismos grupos estaban experimentando.

Cuadro 4: Roles y cualidades de un buen facilitador

Entre las habilidades que debe tener un buen facilitador para promover procesos de formación con hombres sobre temas de género están:

- Competencia técnica combinada con paciencia, sensibilidad y calor humano
- Compartir experiencias relativas a su propio cambio
- Promover relaciones horizontales, democráticas y respetuosas entre facilitadores y participantes y entre participantes
- Promover activamente la participación y la habilidad para escuchar a otros
- Promover la colaboración y la camaradería
- Promover relaciones de poder no basadas en el control, dominación y explotación de otros
- Permitir la libertad de expresión de ideas y opiniones
- Promover el intercambio de sentimientos y emociones y la habilidad para lidiar con ellos de forma constructiva y respetuosa
- Flexibilidad en relación al contenido y la metodología teniendo en cuenta la necesidad del grupo y la necesidad de afrontar situaciones inesperadas
- Sensibilidad hacia comentarios sexistas, racistas y homófobos, y la voluntad de cuestionarlos de forma firme y decidida.
- Practicar lo que predicamos en sus propias relaciones, familias, lugares de trabajo y comunidades.

Lecciones aprendidas

Cambios positivos

El proceso de sistematización ha revelado importantes cambios positivos en los hombres y en sus relaciones con sus parejas y familias, como resultados de su involucramiento en el programa de VBG de Trócaire. Estos incluyen:

- **Incremento del conocimiento sobre temas de género y VBG.** Al entender que el machismo no es genético sino una construcción social, muchos hombres se dan cuenta que ser machista es una cuestión de educación, no de naturaleza.

“El cambio que he experimentado se debe a las nuevas ideas y pensamientos que he conocido en los talleres. La oportunidad de aprender más sobre género y masculinidades crea nuevas expectativas y nos permite vivir con gran dignidad y tratar a otra gente, sobre todo mujeres, con más respeto. Ahora sé que nuestro sexo biológico hace a hombres y mujeres diferentes pero somos iguales”.

- **Cambios en las actitudes y comportamientos de los hombres.** Muchos de los hombres han aprendido a lidiar con su ira y ahora tienen un acercamiento más “relajado” a su vida, lo que los beneficia a ellos, a sus esposas/parejas y sus familias.

“Como resultado de las reflexiones y el nuevo conocimiento adquirido creo que me he enderezado e intento ser un mejor hombre. Francamente, soy más feliz ahora que antes”.

- **Más respeto.** Algunos hombres son menos controladores de sus parejas y esposas, intentando respetar su derecho a la libertad e independencia, a visitar a sus familiares y amigos y a tener su propia vida social.

“Anteriormente no era violento ni le pegaba, ni nada así, pero pisoteaba sus derechos. No me gustaba que dejara la casa y si lo hacía era con mi permiso o conmigo. Ahora he cambiado. Hoy soy diferente. Sé que ella tiene el derecho a salir, a tener su propio tiempo libre. Ella puede ir dónde quiera, siempre y cuando haya respeto y comunicación y me diga adónde va”.

- **Reducción del consumo de alcohol en algunos hombres.** Algunos hombres han sido capaces de reconocer que sus hábitos están íntimamente relacionados con la cultura machista y que el consumo abusivo de alcohol ha provocado graves problemas en la familia y el trabajo. Por eso están haciendo esfuerzos en reducir su consumo de alcohol.

“Cuando era alcohólico mi vida era un desastre. Fui despedido de dos trabajos y por culpa de mi alcoholismo perdí el camino. La bebida cambió las relaciones con mis hijos, mi mujer y mi trabajo. Pero la he dejado, gracias a Dios. Las reflexiones en los talleres realmente me han cambiado. Ahora soy más feliz con mi familia y mis seres queridos e intento llevarme bien con mis compañeros. Mi vida ha cambiado y ahora puedo ver el sol más claramente, todas las nubes oscuras se han ido...”



“Yo solía ser muy macho y odiaba hacer las tareas del hogar. Solía regañar mucho a mi hermana pero ahora ya no me peleo con ella. Y ya no contesto a mi mamá. Ahora soy diferente, juego mi rol en la casa de forma responsable. Escucho a mi hermana y me controlo. Hace ocho meses hice una promesa de no pelearme con nadie en casa ¡y he cumplido esa promesa!” (adolescente)

- **Incremento de la toma de decisiones conjuntas en la casa.** Muchas mujeres son ahora consultadas en decisiones clave que afectan al hogar.

“Mi mujer aprecia los cambios en mi actitud. Ahora consulto con ella las decisiones que necesito tomar. Esto ha tenido un efecto muy positivo en su autoestima. Y la comunidad ahora me busca. Antes estábamos divididos por muchos problemas mientras que ahora estamos más unidos y somos capaces de resolver situaciones juntos”.

- **Mayor participación en trabajo doméstico.** Muchos hombres han aprendido el valor y a apreciar el trabajo que las mujeres llevan a cabo en la casa y algunos de ellos han comenzado a realizar tareas domésticas, alentando a sus hijos a hacer lo mismo.

“Si los dos tenemos trabajos pagados y llegamos a casa cansados, tenemos que compartir las tareas del hogar “yo haré el arroz y los frijoles si vos prepararás la tortilla”. Soy consciente ahora de la necesidad de compartir el trabajo que se necesita hacer en casa”.

Reducción de la violencia. Muchos de los hombres que tomaron parte en los talleres expresaron que ha aumentado su sensibilización sobre qué es la violencia y cómo prevenirla y eliminarla. La línea de base del programa de VBG del 2010 indicaba que el 52% de las mujeres en el área del programa eran golpeadas cada año. En 2012, el 32% de las mujeres habían declarado golpes, lo que podría indicar un cambio en comportamientos y actitudes violentas.

“Solía pegarle pero ahora no lo hago y no peleo con ella. Los talleres te despiertan y te ayudan a darte cuenta de que has sido violento”.

Mejora el rol de proveedor de cuidados. La participación de los hombres en la familia (como maridos y padres responsables) ha mejorado al reconocer su rol y responsabilidades en el cuidado y en relación con las tareas domésticas.

“Nuestra actitud para comunicarnos con otros (saludos, demostraciones de cariño) ha cambiado, ahora somos más abiertos y francos en nuestras relaciones. En casa todos mantenemos relaciones cercanas. La relación con nuestras mujeres ha mejorado mucho, ahora nuestra autoestima se ha incrementado. En casa todo el mundo se relaciona de una forma más comunicativa, tranquila y cordial y las responsabilidades se comparten...”

Paternidad responsable. El programa consiguió persuadir a algunos profesores para cambiar las horas de las reuniones entre padres y docentes para que los hombres también pudieran participar. Previamente estas reuniones tenían lugar a horas en las que ellos trabajaban y por razones culturales solo las mujeres solían acudir. La paternidad responsable es uno de los temas que muchos hombres han tomado en consideración como resultado de su participación en los talleres.

“Solía ver niños corriendo por las calles gritando “papá, papá” y realmente me molestaba. Solía decir a los míos “déjenme en paz, váyanse, estoy cansado, déjenme descansar”. Hoy sin embargo estoy mejorando la forma en la que me relaciono con mis hijos y nietos. Uno de mis hijos tiene 13 años y realmente necesita mi apoyo ¡Es sorprendente experimentar estos cambios y cómo me hacen sentir de bien!”

Activismo comunitario. Muchos de los hombres han tomado la iniciativa de hablar con otros hombres en sus barrios o comunidades sobre su propio proceso de cambio y en discutir temas como la VBG y la paternidad.

“¡Es contagioso! Otros hombres ven los cambios que hemos experimentado y comienzan a analizar su propia situación. Cuando un hombre que no le gustaba a nadie, porque era muy dominante y arrogante cambia y se convierte en tierno y cariñoso, todos quieren hacer lo mismo”.



APADEIM, julio de 2013, La Bahiona, El Viejo, Chinandega, Nicaragua.

La importancia del cambio en los hombres para el proceso de sensibilización y empoderamiento de las mujeres

En general, las mujeres consultadas en el proceso de sistematización informaron que ellas habían experimentado muchos cambios a través de la participación de los hombres en el programa, enfatizando lo siguiente:

- **Sentimiento de liberación o de ser “más libre”:**

“Solía creer que tenía que pedir permiso para salir pero ahora entiendo que no lo necesito”. Sólo tengo que decirle dónde voy y si no me cree bueno... ¡él puede venir y buscarme!”. (mujer)

- **Dejar de sentirse asustada:**

“En cierto momento él era muy violento y yo era muy tímida. Ahora es diferente. Hablamos las cosas, él hace las tareas domésticas, me trae café a la cama. Es gracias a mi participación en el programa que él ha cambiado”.(mujer)

- **Ser capaces de dedicar más tiempo a sí mismas:**

“Mi hijo ahora cocina, barre el suelo y se hace su propia cama, ellos son responsables de su propio trabajo”. (mujer)

- **Ya no están a la defensiva todo el tiempo:**

“Ahora mi marido es feliz. No ha bebido en cuatro meses. Viene a casa temprano y vamos juntos a la iglesia. He aprendido a ser tolerante y tener paciencia. Llegamos a acuerdos sobre temas de forma civilizada y sin pelear”. (mujer)

- **Habilidad para negociar en momentos de conflicto:**

“Antes en mi familia la comunicación era nula. Él decía algo, yo decía otra cosa y no había disciplina para los niños. Ahora ya no hay más gritos, ya no hay más peleas. Antes peleábamos todo el tiempo y no había comunicación entre nosotros. Él ha cambiado un poco. Pero no ha participado siempre en el programa. Cuando ha ido, ha puesto en práctica lo que aprendió allá”. (mujer)



APADEIM, julio de 2013, La Bahiona, El Viejo, Chinandega, Nicaragua.

- **Compartir más el rol de proveedor de cuidados en el hogar:**

“Él nunca solía ir a la escuela y nunca se involucraba en cosas del hogar - él solo ponía el dinero sobre la mesa. Ahora lleva a los niños a la escuela, los ayuda en sus tareas - él ha cambiado bastante”. (mujer)

No todos estos cambios, por supuesto han sido experimentados por todas las mujeres, del mismo modo o en la misma medida. Son solo indicativos de los mayores cambios que ellas han señalado en los grupos focales. En gran medida, los cambios en las mujeres estarían relacionados a haber tenido acceso a espacios individuales y colectivos para compartir sus experiencias, reflexionar, analizar y proponer cambios para mejorar sus propias vidas. Las mujeres, al mismo tiempo, confirmaron haber observado cambios en los hombres y, por lo general, concuerdan con muchos de los cambios que los hombres dicen haber experimentado. Ellas mismas afirman que por el hecho de que no solo las mujeres sino también los hombres han estado reflexionando y cambiando, cambiar ha sido más fácil para ellas.

Algunos cambios que necesitan mayor atención

Dado que este programa solo comenzó en 2010, cambios más profundos y sistémicos relacionados con la cultura machista de Nicaragua han sido más difíciles de alcanzar. Dos puntos clave que todavía necesitan ser atendidos son los siguientes:

- **Celos y control sobre las mujeres.** Cuando una mujer contrae matrimonio en Nicaragua típicamente acaba en una relación en la que el hombre ejerce un elevado nivel de control sobre su cuerpo, sus oportunidades laborales y educativas y su movilidad social. La masculinidad patriarcal lleva a muchos hombres a desarrollar un profundo sentido de la propiedad sobre sus parejas/esposas, que pasan a considerar como una de sus propiedades. La no conformidad de las mujeres con este esquema puede provocar celos en el hombre, llegando a extremos en algunos casos. Esto puede elevar el nivel de control que ejercen sobre las mujeres, que normalmente se expresa a través de violencia física o psicológica. Propiedad y control también se relacionan con el concepto de amor romántico en un contexto patriarcal que propaga la idea de que “si él/ella no está celoso, no te quiere de verdad”.
- **Hombres mostrando sentimientos por otros hombres.** En la cultura nicaragüense el contacto físico y el mostrar sentimientos entre hombres están mal vistos y se relacionan con comportamientos y actitudes homosexuales y pueden provocar reacciones homófobas. Si los hombres se sienten más capaces de hablar sobre sus miedos y preocupaciones con otros hombres, esto ayuda a romper barreras y la cultura del machismo. A pesar de que ha sido difícil animar a hombres a hablar sobre sus sentimientos personales y emociones con otros hombres, el programa ha realizado algunos avances en esta área, pero se necesitan cambios más profundos.

“Muchos hombres todavía son incapaces de expresar emociones y sentimientos abierta y espontáneamente, especialmente a otros hombres”.

Mientras que el programa anima a hombres (y mujeres) a reflexionar sobre estos temas, se necesita más tiempo e inversión en actividades que ayuden a deconstruir nociones profundamente arraigadas del amor patriarcal (en el que se espera que las mujeres amen a sus maridos de forma incondicional, soportando severos sacrificios personales si hace falta) y a construir relaciones basadas en el respeto mutuo, la confianza y la igualdad de género.

“La mayoría de los hombres saben que hoy día se necesitan dos salarios para llegar a fin de mes. Sin embargo, a muchos chavalos “machos” simplemente no les gusta ver a las mujeres trabajar, porque están celosos – ¿Qué pensará la gente si le dejo trabajar en una fábrica? ¡De ninguna manera! ¡Otro hombre le pondrá los ojos encima!”



Proceso de sensibilización con hombres, APADEIM, El Viejo, Chinandega, Nicaragua.

Retos del programa

El programa en Nicaragua ha introducido un número de enfoques innovadores para abordar la VBG. Incluye a 11 organizaciones socias, cada una de las cuáles trabaja intensamente en aproximadamente 15 comunidades. El enfoque desarrollado por el programa fue nuevo para varias organizaciones socias, lo que supuso varios retos que necesitaron ser abordados.

- **Experiencia trabajando con hombres:** Siete organizaciones socias no tenían ninguna experiencia trabajando con hombres, y algunas provenían de movimientos feministas y de mujeres que temían que la incorporación de hombres a su trabajo diluiría el énfasis en los derechos de las mujeres. El personal de Trócaire tuvo que dedicar tiempo en convencer a algunas organizaciones sobre la importancia de trabajar con hombres. Una vez convencidas las organizaciones, se necesitaron tiempo y recursos para incrementar su capacidad de implementar estrategias para involucrar a los hombres.
- **Encontrar personal masculino cualificado y apropiado que creyera en la igualdad de género:** Cada organización socia tiene dos psicólogos graduados (un hombre y una mujer) y una abogada. Sin embargo, las carreras de psicología en las universidades nicaragüenses no abarcan temas como la VBG o la igualdad de género, por lo que encontrar psicólogos con interés y convencidos de la igualdad de género ha sido difícil. Esto resalta la importancia de programas de desarrollo del personal que combinen elementos teóricos, metodológicos y técnicos con procesos continuados de transformación personal (creencias, actitudes, valores, comportamientos y relaciones).
- **Rotación del personal:** Cuando una organización socia forma a su personal, éste tiende a ser contratado por otras organizaciones. Como tal, ha sido un reto considerable para las organizaciones socias retener personal clave para involucrar a niños y hombres en el programa.
- **Falta de experiencia en metodología de educación popular:** A pesar de que la metodología de educación popular se desarrolló originalmente en América Latina, no todas las organizaciones socias tienen las habilidades para usarla o se sienten cómodas con ella. Esto ha sido un reto a la hora de intentar usar este enfoque si las organizaciones socias no estaban plenamente formadas en la metodología y en cómo aplicarla para involucrar a jóvenes y hombres.
- **Pobre planificación de las actividades:** Algunas organizaciones socias han tenido problemas para asegurarse que los hombres se involucraran durante el programa, particularmente en áreas rurales. Esto se debe en parte a los compromisos de los hombres en actividades agrícolas, particularmente en época de cosecha que es un período del año cuando ellos están particularmente ocupados. Las organizaciones socias necesitan asegurarse de que las actividades tienen lugar en los momentos más propicios del año en el ciclo de la agricultura para que los hombres tengan tiempo de participar en las reuniones y actividades.

Así como ha habido retos a nivel de las organizaciones socias, también ha habido varios retos que el programa ha abordado en relación al involucramiento de los hombres:

- **Tiempo requerido para involucrar a los hombres:** Llevó un año entero al personal de las organizaciones socias reunir a hombres para discutir temas de género y masculinidad. Durante este tiempo, las organizaciones visitaron casas, hablaron con líderes comunitarios y colaboraron con mujeres que ya formaban parte del programa.
- **Temas de confianza:** El programa se sitúa en un marco de derechos de la mujer que pone su seguridad por encima de todo. Hubo momentos en los que hombres integrantes de los grupos fueron violentos con sus parejas, y el personal del programa ha apoyado a las mujeres a la hora de denunciar el abuso y acusarlos. Esto ha implicado que algunos participantes se hayan sentido traicionados durante el proceso de cambio, lo que también ha afectado a las dinámicas del proceso de formación de los grupos en los que participaban esos hombres.

A su vez, estas situaciones complejas han tenido severas repercusiones para los facilitadores/psicólogos tanto en relación a su seguridad física (algunos fueron amenazados) como para el largo y arduo proceso de recuperación de la confianza del grupo. Esto solo ha sido posible a través de una serie de visitas casa a casa para hablar con los miembros del grupo y convencerlos de que era responsabilidad del programa respetar la voluntad de la mujer que ha decidido presentar cargos, y que los hombres comprometidos con la igualdad de género y la eliminación de la VBG también deberían tomar esta postura, incluso cuando el hombre en cuestión es un amigo cercano o un compañero.

- **Estrategias para involucrar nuevos miembros en grupos de hombres:** El personal de las organizaciones socias se ha esforzado por encontrar nuevas formas de incorporar más hombres en grupos de hombres ya establecidos. Esto se debe a que los grupos establecidos ya han pasado un proceso de cambio y desarrollo y han creado un ambiente de confianza y unas formas de comunicarse entre ellos menos rígidas. La incorporación de nuevos miembros ha provocado tensiones (los nuevos miembros muchas veces no entienden las dinámicas del grupo, los temas que se tratan, el lenguaje corporal o las expresiones de afecto), que los ha llevado a sentirse confundidos y excluidos.
- **Falta de espacios para facilitar el proceso de formación de género con hombres:** En este momento el programa tiene recursos limitados para desarrollar espacios físicos adecuados para llevar a cabo sesiones formativas con hombres. Muchas de las sesiones tienen lugar al aire libre, con hombres sentados en bloques de cemento o en el suelo, o en aulas pobremente equipadas, muchas veces sin puertas ni ventanas. Como muchas de estas sesiones tienen lugar en espacios públicos, otros pueden escuchar las conversaciones, lo que impide que los hombres se sientan lo suficientemente cómodos para hablar sobre sus problemas. Encontrar espacios más apropiados, seguros y reservados es importante para el progreso del programa.



Testimonios de hombres, IMPULSO, Managua, Nicaragua

CONCLUSIONES

El programa de VBG de Trócaire en Nicaragua aplica una variedad de estrategias innovadoras para involucrar a niños y hombres. El programa se encuentra en la mitad de un ciclo de cinco años, pero los resultados ya son prometedores. Crucial para el éxito del programa es asegurar que se enmarca en un contexto de género y desarrollo y de derechos de las mujeres, y que haya habido un alto nivel de inversión en personal clave del programa que realmente cree en la igualdad de género. Además del principio guía de “los cambios en los hombres contribuyen al empoderamiento de las mujeres y su acceso a derechos y oportunidades”, también es importante que los hombres descubran que sus propias vidas y relaciones (pareja y familia) mejoran cuando renuncian al modelo de masculinidad patriarcal. Cambios en las creencias, actitudes, valores y comportamientos de los hombres benefician a todos, aunque de distinta manera.

La posibilidad de mantener el proceso de cambio que los hombres están experimentando es prometedora y está ligada a un enfoque de combinación de metodologías que Trócaire ha utilizado, combinando metodologías de educación popular con un enfoque psicosocial que permite a los hombres apropiarse de su proceso de cambio. Para alcanzar esto, las organizaciones socias de Trócaire, más que “reinventar la rueda”, han hecho uso de metodologías existentes y manuales de capacitación para involucrar a niños y hombres, adaptándolos y desarrollando nuevos módulos formativos y actividades según sus necesidades. Se ha enfatizado la creación de grupos organizados de hombres en sus comunidades para continuar y alimentar su propio proceso de cambio, convertirlos en catalizadores para otros hombres y tomar parte en iniciativas de incidencia y defensa de los derechos de las mujeres (a nivel local y nacional). Este enfoque se desarrollará más a medida que el programa continúe.

Notas al pie

1. Ellsberg, Mary, Rodolfo Peña, Andrés Herrera, Jerker Liljestrand, and Anna Winkvist, *Confites en el Infierno: Prevalencia y Características de la Violencia Conyugal hacia las Mujeres en Nicaragua, 1998*, Managua, Nicaragua, second edition. Study carried out by NNWV with the University of León in northern Nicaragua, and supported by the University of Umeå in Sweden
2. ENDESA (Nicaraguan Survey on Demographics and Health 2006/2007 – National Institute of Development Information) http://www.inide.gob.ni/endesa/Endesa_2006/InformeFinal06_07.pdf (Accessed 22 January 2014)
3. <http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/307768-asesinadas-72-mujeres-nicaragua-2013> (Accessed 22 January 2014)
4. http://www.reddemujerescontralaviolencia.org.ni/index.php?option=com_content&view=article&id=138:informe-anual-de-femicidio-rmcv-2012&catid=1:latest-news&Itemid=57 (Accessed 22 January 2014)

Working for a just world.

Trócaire

De la Vicky 5c al Norte
Altamira D'Este Casa #2, Managua, Nicaragua
T: +505 2270 7697 / +505 2278 3320

Maynooth, Co. Kildare, Ireland
T: +353 (0)1 629 3333, F: +353 (0)1 629 0661
E: info@trocaire.ie

Trócaire es la agencia de desarrollo de la Iglesia Católica en Irlanda y es miembro de CIDSE y Caritas Internationalis.

www.trocaire.org